Con Ñ de español: *una lectura interactiva en el aula de ELE*

Dolores Fernández Montoro
Centro de Lenguas Modernas
Universidad de Granada

En el presente taller describiremos un proyecto de innovación docente que hemos puesto en práctica con un nivel B1.1 en el Centro de Lenguas Modernas, CLM, de la Universidad de Granada, a partir de una lectura graduada y en colaboración con la autora del libro. A priori, podría parecer que trabajar con una lectura graduada poco o nada tiene que ver con los principios de un proyecto innovador o creativo. En nuestro proyecto, el hecho de hablar de innovación docente en el aula implica un cambio que ha supuesto una mejora en cuanto a la forma de trabajo, la introducción de recursos que han repercutido de forma muy positiva en esta experiencia de lectura y, especialmente, en la implicación y motivación de los alumnos.

Las razones para proponer una lectura en el aula de ELE son muy diversas, en nuestro caso parten tanto de la lectura por placer como por ser una experiencia de aprendizaje para mejorar las competencias lingüísticas y generales; de ahí que las actividades propuestas hayan sido concebidas no solo para recibir y procesar información de un texto escrito sino que implican un proceso de interacción en varias direcciones. Desde el principio nos planteamos que en la lectura debía primar la integración de las destrezas y un contenido eminentemente práctico, sirviéndonos de las herramietas más tradicionales como el libro o la fotografía, por un lado, o las más actuales como la comunicación a través del móvil o las redes sociales, por otro, para favorecer la interacción de forma inmediata y aplazada. Esencialmente, al elegir el libro consideramos que el *imput* debía ser comprensible y relevante, de tal manera que aumentara la exposición a la lengua y redujera el miedo a leer en español; además, debía ser un tema cercano a los estudiantes que despertara la curiosidad y aumentara la motivación; igualmente, nos propusimos que el ritmo de lectura permitiera avanzar en la trama y, al mismo tiempo, realizar actividades significativas y eficaces para dar sentido a lo que se leía.

A continuación, vamos a describir cómo ha surgido, cómo se ha organizado, qué pasos hemos seguido, cómo ha sido la participación de los alumnos y los resultados obtenidos y, finalmente, mostraremos algunos ejemplos de las tareas planteadas.

El proyecto surgió de la necesidad e interés de un grupo de estudiantes para leer en español. Este grupo de alumnos llegó al CLM con un nivel A2 en el mes de febrero de este año y la mayoría se marchó en el mes de mayo. Aunque desde el principio eran frecuentes las preguntas para que les recomendáramos un libro para leer en español, en los primeros meses preferimos atender a otras destrezas antes de leer un libro completo. Tras dos meses en el CLM, en el mes de abril, planteamos como uno de los objetivos principales del curso la lectura de un relato breve o una novela corta. Después de investigar sobre los libros que podían adaptarse al nivel y al perfil de nuestro grupo, seleccionamos una lectura graduada con actividades para explotarla, *El crimen de la Ñ,*

de Amelia Blas[1], ed. Anaya; tras lo cual, empezamos a perfilar las tareas y las integramos en la programación oficial del curso.

A este respecto, como queríamos convertirla en una lectura interactiva, programamos actividades paralelas a la lectura y la integramos en la clase como una actividad diaria; simultáneamente, nos pusimos en contacto con la autora para plantearle nuestro objetivo y pedirle su colaboración en el proyecto. Afortunadamente, a lo largo de dos intensas semanas, la autora se prestó a participar y a interactuar con los alumnos tanto a raíz de las preguntas que surgieran durante la lectura de esta novela como colgando vídeos personalizados para nuestros alumnos o interactuando con ellos.



Puesto que Amelia Blas es profesora de español, nos hizo oportunas sugerencias para su puesta en práctica y se implicó activamente en el proyecto desde el comienzo. Como se encuentra en el Instituto Cervantes de Budapest, nos comunicábamos con ella a través de las redes sociales, casi diariamente, tanto durante la planificación del proyecto como mientras los alumnos iban avanzando en la lectura.

En un primer nivel, a los alumnos se les propuso el libro antes mencionado y se les planteó que leyeran diariamente un capítulo de lunes a viernes y dos el fin de semana, todo ello con el objetivo de agilizar la lectura y compaginarla con el programa del curso. En casa efectuaban diariamente la lectura y, tras la asignación de papeles, preparaban el capítulo anterior o un fragmento para una lectura dramatizada. En clase y en sesión plenaria, trabajábamos la comprensión lectora haciendo algunas de las actividades propuestas al final de cada capítulo para contribuir a reconstruir la historia; también, se comentaban los aspectos más destacados del capítulo y nos ocupábamos, especialmente, del léxico desde el punto de vista de las implicaciones culturales que retiene y, finalmente, se hacía una lectura dramatizada de un fragmento o capítulo.



1. Amelia Blas Nieves es profesora en el Instituto Cervantes de Budapest, formadora de profesores y autora de materiales didácticos.

Respecto a las actividades relacionadas con el léxico y la cultura, conviene señalar que este proyecto de lectura es un ejemplo de la puesta en práctica de una investigación más amplia y las propuestas didácticas que hemos planteado en una tesis doctoral[2]. Como hemos subrayado en este estudio, el léxico es uno de los componentes cuya enseñanza debe estar planificada y programada, igualmente, aprender léxico y cultura de forma vinculada desde los primeros niveles es una forma de favorecer el aprendizaje.

Al reunir este libro las premisas apropiadas para cumplir con nuestros objetivos léxico-culturales, en esta propuesta de lectura, hemos planificado y realizado tareas que se ajustaran a nuestros principios y objetivos, así como seleccionado fragmentos adecuados a estos requisitos. El libro ofrece referentes socioculturales que requieren de la intervención del profesor o de un nativo para descifrar los guiños léxicos que la autora ha ido integrando en esta historia de ficción, por ello la intervención y retroalimentación del docente es relevante. Estas tareas se desarrollaban de forma cooperativa para proporcionarse ayuda o intercambiar impresiones sobre las actitudes o referentes culturales que se encuentran en el texto.

En un segundo nivel, además de la lectura completa de los diferentes capítulos y de la realización de las actividades que aparecen al final de cada uno, seleccionamos fragmentos sobre el carnaval, las relaciones personales, la familia o los desayunos en España con los cuales los alumnos realizaban lecturas dramatizadas de los mismos y/o actividades complementarias de aproximación cultural. Hay que añadir que varias de estas tareas se programaron fuera del aula, para acercarnos a espacios relacionados con la historia que estaban leyendo y para romper con la frontera física del aula. Por ejemplo, en el capítulo 10, la protagonista habla del chocolate que prepara su abuela, así que en una de las sesiones realizamos la lectura en el exterior y acompañamos a los alumnos a una cafetería de la ciudad famosa por los churros. A raíz de la fotografía que tomamos, a la autora le sirvió de inspiración para grabar un vídeo y leer un fragmento del capítulo 10 con los alumnos:



2. *Enseñar cultural a través del léxico: una combinación para favorecer el aprendizaje en el aula de ELE*. Tesis doctoral inédita. Universidad de Granada, 2015.



Paralelamente, en una tercera fase, tras el interés despertado por saber qué pasaba en la historia y la motivación para continuar leyendo, fuimos introduciendo otros recursos que completaran los utilizados hasta este momento y favorecieran una lectura interactiva en varias direcciones. En este sentido, para facilitar la interacción y la comunicación más allá del espacio del aula y de las páginas del libro, creamos un grupo cerrado en *Facebook* –*Con Ñ de español*– compuesto por los alumnos, la autora y la profesora, además de dos invitados, otro profesor de español y una bibliotecaria del CLM.

El objetivo inicial de la página era que sirviera de apoyo a la lectura, un diario de lectura donde los alumnos hicieran comentarios, plantearan preguntas o colgaran alguna foto relacionada con la lectura que se estaba desarrollando en el aula o fuera de ella. No obstante, como al principio los alumnos se limitaban a entrar en la página sin intervenir activamente, decidimos incorporarla al plan de clase y dedicar un tiempo para que los alumnos entraran desde su móvil e intervinieran activamente. En estas tareas se trataba simplemente de hacerle preguntas a la autora y comentarle cómo iba la lectura, leer los comentarios y entablar un breve diálogo, de esta manera, poco a poco, conseguimos propiciar una participación más activa y significativa a través de la página. Como resultado, se produce un diálogo abierto mientras escriben en la página e interactúan en el aula, en algunos casos de forma simultánea, igualmente se convierte en un espacio motivador y motivante según iban aumentando las intervenciones.







Además, uno de los aspectos más destacados es que la lectura lleva a los alumnos a establecer conexiones con su propia vida, con su experiencia en Granada y las personas que conocen aquí. Mientras charlan a través de las redes sociales se establece un vínculo emocional con los personajes del libro y la autora que permite interpretar la historia desde sus vivencias y experiencias personales, y todo eso queda reflejado en la página *Con Ñ de español*.

Las nuevas tecnologías y, especialmente, las redes sociales son un espacio en el que los estudiantes se sienten especialmente cómodos y se mueven con familiaridad, pero en el aula también es una herramienta cuyo uso requiere un objetivo didáctico si no queremos propiciar la pasividad y la simple observación de lo que hacen los otros.

En este caso, integrarlo en este proyecto supuso potenciar y favorecer esta experiencia interactuando durante la lectura. En la página *Con Ñ de español*, escribían comentarios, preguntas y respuestas, igualmente se colgaban fotografías y vídeos relacionados con la lectura o durante la lectura; de igual manera, las personas invitadas intervinieron en algunas ocasiones para valorar el proyecto que estaba en curso.







En un cuarto nivel, para dinamizar el espacio del aula y con motivo del *Día del libro,* decidimos realizar una vídeo-conferencia con la autora. No obstante, este plan inicial no pudimos llevarlo a cabo por la dificultad para coincidir a la misma hora; por ello, grabamos la entrevista y después la subimos a la página que habíamos creado. En esta entrevista, los alumnos hablan de los personajes, le hacen sugerencias y se interesan por su vida profesional o personal. Posteriormente, cuando lo colgamos en la página, la autora fue respondiendo a las preguntas y nuevamente se produjo una grata charla con los alumnos:



Esta es una de las fases donde los alumnos se sintieron, por un lado, un poco nerviosos, al estar delante de la cámara, pero por otro, muy motivados para realizar la

entrevista y comentarla entre ellos. La grabación del vídeo tuvo un carácter atractivo implícito y generó momentos muy distendidos. Los alumnos aunque habían preparado algunas posibles preguntas, en general, los más extrovertidos y con mayor seguridad con el español se expresaron de manera bastante natural y espontánea, improvisando preguntas o realizando comentarios sobre la lectura que estaban haciendo; de esta manera se favorece la interacción más allá del discurso preparado. A parte de los vídeos que grabamos en parejas o de forma individual, hicimos un vídeo en grupo como despedida, que resultó atractivo y entretenido como tarea de cierre.

En la última fase del proyecto, se hizo una recapitulación de las actividades realizadas y una valoración en su conjunto, lo cual supuso para los estudiantes manifestar la sensación de logro y satisfacción en el desarrollo de este proyecto de lectura interactiva.

La programación y puesta en práctica de una lectura interactiva favorece la implicación de los alumnos en el desarrollo de las tareas; paralelamente, la motivación y el interés despertado vienen determinados por la sensación de logro y satisfacción a medida que avanzan en la lectura, es decir, el disfrute que proporciona comprender una lengua extranjera. De esta manera, mientras leen obtienen información sobre referentes socioculturales, en este caso de España, hacen interpretaciones o valoraciones sobre actitudes o creencias, se acercan a situaciones que les permiten establecer similitudes o diferencias con su cultura de origen. En definitiva, este tipo de lectura contribuye a aumentar los conocimientos de los alumnos y a enriquecer sus habilidades comunicativas.

Después de esta experiencia de lectura en el aula, podemos añadir que la motivación y el interés para seguir leyendo capítulo tras capítulo, en primer lugar, surgen en el momento en que los alumnos son conscientes de que pueden comprender y seguir el hilo de una historia completa en español, ya no se trata de leer un texto breve en clase, sino una novela completa. Al darse cuenta de que la lectura está adaptada a su nivel o lo comprenden casi todo, leen con regularidad y al ritmo marcado por las tareas que vamos proponiendo. Igualmente, como podemos apreciar por los comentarios hechos en la página *Con Ñ de español*, el hecho de que los personajes de la novela estén en una situación de aprendizaje similar a la de nuestros estudiantes y la identificación de los alumnos con algunos personajes es otro de los aspectos que favorece una implicación mayor en la lectura, llegando a convertirse en una lectura cercana y amena para los estudiantes. Asimismo, la oportunidad de preguntar directamente a la persona que ha escrito el libro, ponerse en contacto con ella, que graben e intercambien vídeos, que esta responda a sus preguntas, que interactúe con ellos, etc., ha supuesto un plus en el desarrollo de este proyecto interactivo.

Con esta propuesta, realizada a partir de una lectura graduada y en colaboración con la autora del libro, hemos ilustrado cómo actualizar el trabajo en el aula a través de tareas guiadas que traspasen las páginas del libro y amplíen el espacio físico del aula. Nos apoyamos en recursos tradicionales (libros, fotos, vídeos), para aunarlos con el uso de las nuevas tecnologías (redes sociales, móvil) con el fin de propiciar la interacción y el aprendizaje significativo en el aula. Además de los aspectos ya descritos, igualmente al hacer coincidir algunas de las tareas principales con el 23 de abril, *Día del libro,* acerca

al estudiante a una tradición que se realiza en ámbitos educativos en España. Sobre estas bases hemos puesto de manifiesto las ventajas que supone, para el proceso de enseñanza–aprendizaje de ELE, introducir un cambio de perspectiva en el aula para conseguir una mejora docente y un incremento de la competencia comunicativa del alumno.

En este proyecto asumimos que el docente está capacitado y/o que se preocupa de realizar acciones formativas para actualizar su trabajo en el aula, así como que dispone de conocimientos para desempeñar su labor. Después de esta experiencia de lectura interactiva, hemos llegado a la conclusión de que integrar la lectura en el aula enriquece la experiencia de aprendizaje, siempre y cuando se traspasen las páginas del libro con tareas variadas que propicien la interacción y la integración de destrezas. De igual manera, cuando en la lectura guiada el profesor va evidenciando las referencias culturales que entraña el léxico, la comprensión se va extendiendo y ampliado el sentido del mensaje transmitido. Como resultado, lo que podía haber sido una lectura más de clase, ha ido creciendo para convertirse en un proyecto innovador gracias a la aplicación de principios metodológicos, la planificación de tareas interactivas, así como al esfuerzo, la implicación y la motivación de todo el grupo.